



AV43

Tras décadas de abandono y marginación, las cuestiones de género han encontrado al fin un firme punto de apoyo en muchas

Las negociaciones de la COP 16 de la Convención Marco sobre el Cambio Climático (CMNUCC), en diciembre del año pasado, fueron algo así como un punto clave

E g e REDD+



Photo caption: A menudo, el sustento básico de las mujeres depende de la venta de productos forestales, aunque rara vez poseen tierras forestales. Las iniciativas de REDD+ deben garantizar que las mujeres puedan opinar sobre el manejo de los bosques

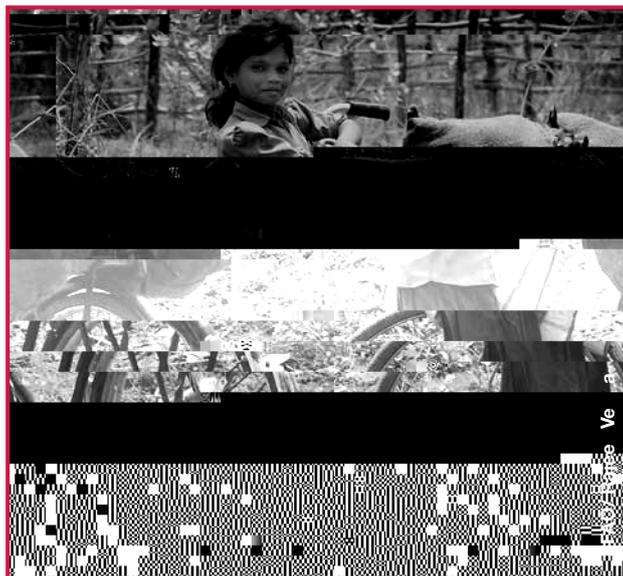
Una nueva iniciativa sobre género, puesta en marcha conjuntamente por la UICN, la Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO) y la Organización de Mujeres para el Cambio en Agricultura y Manejo de Recursos Naturales (WOCAN), durante la Cumbre del clima de la ONU en Cancún, en diciembre, se propone garantizar que las mujeres sean parte integrante de las negociaciones sobre REDD (Reducción de emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques). Ya están en marcha proyectos piloto de REDD en 40 países en desarrollo, y como resultado de las conversaciones sobre el cambio climático en 2009, en Copenhague, la comunidad internacional ha empezado a trabajar con miras a un acuerdo global de REDD.

“Existe la voluntad política para REDD, pero los donantes que patrocinan iniciativas de REDD aún no incluyen la perspectiva de género en los proyectos, a pesar del mandato y –por consiguiente, la obligación– de hacerlo”, señala Lorena Aguilar, Asesora Mundial de Género de la UICN.

Las iniciativas actuales de REDD+ estipulan la necesidad de la participación de los pueblos indígenas y las comunidades locales, pero no reconocen las necesidades diferenciadas de las mujeres y los hombres dentro de las comunidades, según la UICN y sus asociados en la iniciativa. “Un pueblo típico de los países en los que trabajamos se compone de hombres con derechos sobre la tierra y mujeres que tienen tierra y acceso de cortesía al bosque a través de sus cónyuges, pero ningún derecho”, manifiesta Consuelo Espinosa, Encargada de Bosques y Cambio Climático en la UICN. “Dado que las mujeres no necesariamente poseen tierras forestales, a menudo son excluidas de las discusiones sobre la gestión de los bosques comunitarios. Lo que nos preocupa es el riesgo de que las mujeres, por esa misma razón, también queden excluidas de los sistemas de pago de REDD”, añade.

“Sabemos que los líderes comunitarios descuidan, con frecuencia, las cuestiones de interés para las mujeres, y que a las mujeres líderes no se les ofrece la oportunidad de

(Sigue en la página 17)

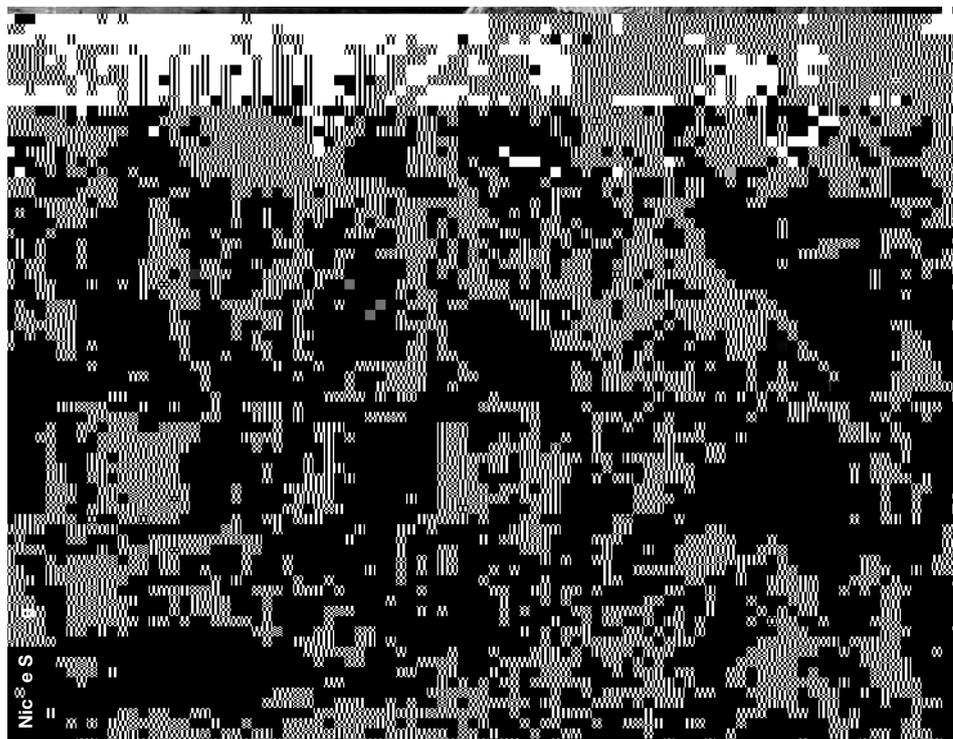


Niña de una comunidad dependiente de los bosques en la India

¿Cuánto sabe usted acerca de las diferencias de género?

¿Sabe usted qué porcentaje de todas las horas laborales del mundo es trabajado por las mujeres y las niñas? ¿Sabe usted cuál es el porcentaje de niñas en los países en desarrollo que se casan antes de los 18 años? Estos y otros datos pueden encontrarse en el Cuestionario de género, producido por la UNESCO, el cual está disponible en <http://tinyurl.com/UNgenderquiz>

M je e ie a ia de a ce a f e a e : un estudio de caso de los EE. UU.



Miembros de WOWnet consultan un mapa durante una visita a los bosques

La e E. Red e, J a e F. T y Nic e S g de la Universidad Estatal de Oregon describen una iniciativa para apoyar a mujeres propietarias de bosques.

Los propietarios de bosques privados no industriales (NIPF) controlan una porción significativa de los bosques en los EE. UU. Una proporción cada vez mayor de estos propietarios NIPF son mujeres que se convierten en propietarias primarias de tierras por herencia o compra. En 2005, el Departamento de Extensión Forestal de la Universidad Estatal de Oregon desarrolló la red de mujeres propietarias de bosques (WOWnet) para: (a) reconocer el creciente número de mujeres involucradas en una amplia gama de funciones relacionadas con la gestión de los bosques; (b) aumentar el conocimiento en asuntos silvícolas y la toma de decisiones de las mujeres propietarias de bosques mediante oportunidades de educación participativa; (c) apoyar y aumentar el acceso de las mujeres a los recursos relacionados con la silvicultura; y (d) fomentar la comunicación entre las

Algunas sienten la necesidad de demostrar continuamente su capacidad de trabajo en el sector silvícola, y otras opinan que la femeneidad puede ser un obstáculo.

administradoras de bosques de Oregon a través del desarrollo de redes a nivel estatal y local.

Si bien existe una gran cantidad de información sobre la mujer y la gestión de la tierra en los países en desarrollo, hay pocos

estudios sobre las mujeres en la gestión forestal en los EE.UU. En razón de nuestro escaso conocimiento en torno a quiénes son estas mujeres, cómo gestionan los bosques, y qué obstáculos enfrentan en la gestión forestal, emprendimos un estudio exploratorio de las asociadas de WOWnet de Oregon. Mediante métodos cualitativos, entrevistamos a 16 mujeres de WOWnet a cerca de sus experiencias en la silvicultura y su papel en la propiedad y gestión forestal.

Encontramos que, pese a la evidencia de un cambio general en el sector silvícola hacia la inclusión de la perspectiva de género, este puede seguir siendo un factor limitante para muchas mujeres. Algunas sienten la necesidad de demostrar continuamente su capacidad de trabajo en el sector silvícola, y otras opinan que la femeneidad puede ser un obstáculo. Empero, muchas mujeres han tenido experiencias positivas. Su capacidad para participar en la actividad silvícola en un mundo masculino representa un cambio social más amplio. Si bien es evidente que las mujeres en la silvicultura han sido marginadas en el pasado, esto ya está cambiando.

Descubrimos que, independientemente de sus objetivos de gestión forestal, las mujeres de WOWnet subrayaban la necesidad de una buena administración de sus tierras, y se afanaban por la transferencia efectiva de estas en el futuro. La participación en organizaciones como WOWnet, la Sociedad Americana de Silvicultores, y las Asociaciones de Pequeños Propietarios de Bosques de Oregon, es parte importante de su conocimiento general sobre la gestión, normas y reglamentos forestales. Estas organizaciones les proporcionan información muy valiosa sobre la gestión forestal. Los resultados sugieren que WOWNet puede ayudar a las mujeres a superar las barreras percibidas y permitirles alcanzar la administración adecuada de sus bosques.

Es evidente que la actividad silvícola está cambiando y las experiencias de las mujeres

(Sigue en la página 17)



La exclusión de las mujeres de la toma de decisiones

Jeane Gerde de WOCAN examina por qué el mundo de la silvicultura ha excluido a las mujeres.

Un estudio de la FAO sobre el género en la silvicultura en diez países africanos llegó a la conclusión de que “la desigualdad de género en las organizaciones silvícolas en África es sorprendente”.¹ Esto no es exclusivo de África; también puede extenderse a las instituciones silvícolas y la profesión misma en todo el mundo. Este artículo analiza las posibles razones detrás de este fenómeno y el impacto resultante sobre la eficacia de los programas silvícolas. El abandono casi total de las cuestiones de género y el papel de las mujeres en los acalorados debates sobre REDD+ ofrece evidencia de que es poco lo que ha cambiado en la forma en que los profesionales del sector forestal consideran estas cuestiones, pese al hecho de que en la comunidad de los profesionales del desarrollo se reconoce la importancia clave de la igualdad de género para alcanzar las metas de reducción de la pobreza y desarrollo humano.

La importancia de los bosques para los medios de subsistencia rurales, así como para la conservación y la sostenibilidad, es reconocida por los miembros de las organizaciones internacionales, ambientales y de la sociedad civil involucradas en el diseño y ejecución de programas silvícolas. El lenguaje de las políticas globales de REDD, por ejemplo, se refiere a la necesidad de participación de “los pueblos indígenas y las comunidades locales”, pero no reconoce las necesidades diferenciadas de las mujeres dentro de estas comunidades; se asume que la participación comunitaria garantizaría su representación: una apreciación de la realidad insensible a las diferencias de género y, por ende, errónea. Numerosos estudios han demostrado que a menudo los intereses de las mujeres no son los mismos que los de los hombres de la comunidad y que, a menos que sean explícitamente especificados, no se puede suponer que se incorporarán. Los intereses

de las mujeres suelen ser descuidados por los líderes comunales, y a las representantes de las mujeres se suele negárseles el derecho a participar en la toma de decisiones, o bien no están preparadas para hacerlo de manera efectiva. A manera de ejemplo, en una reciente conferencia donde se comprometieron más de USD4.000 millones para una nueva iniciativa de REDD+, y en la que participaron 54 oradores, no se invitó a hablar a ninguna de las representantes de grupos de mujeres.



Una reunión de alto nivel sobre los bosques, con escasa participación femenina

silvícola y ambiental le confieren a la conservación y al uso restringido de los bosques en relación con la gestión forestal sostenible? ¿O se debe a la eficacia de otros grupos cuyas formas de organización, para lograr la visibilidad necesaria para hacerse escuchar, no han podido emular y superar las mujeres?

La a c i i d a d d e e c i c a

La masculinidad del sector silvícola formal es mencionada en los estudios sobre género y bosques en África realizados por la FAO, y con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa sobre la mujer en la fuerza laboral silvícola en Europa.² En ellos se afirma que la silvicultura está ampliamente identificada con los hombres y que, tanto el diseño de las políticas como la gestión del sector silvícola formal, están casi siempre dominados por los hombres. Durante los últimos diez años ha habido algunas mejoras,



La participación de las mujeres en proyectos forestales se limita, con frecuencia, a actividades como el cuidado de viveros forestales, sin participación en la toma de decisiones

En India, las mujeres participan activamente en la recolección de diversos productos forestales como leña, forraje y productos no maderables (PFNM). Participan como asalariadas en los departamentos forestales y en actividades empresariales que utilizan productos forestales como materia prima. Así que pasan en los bosques mucho más tiempo que los hombres. Por otra parte, ellas son las más afectadas por la degradación de los bosques, en razón de la escasez subsecuente de leña, forraje y PFNM.

La gestión forestal conjunta (JFM) es una estrategia importante en el marco de la Misión nacional por una India verde para mejorar los sumideros de carbono del país. En India, cerca de 84.000 comités de JFM (JFMC) protegen 170.000 kilómetros cuadrados de bosque. En la mayoría de los estados, las mujeres de los hogares dependientes de los bosques son miembros de un Órgano general de JFMC y, como lo exige

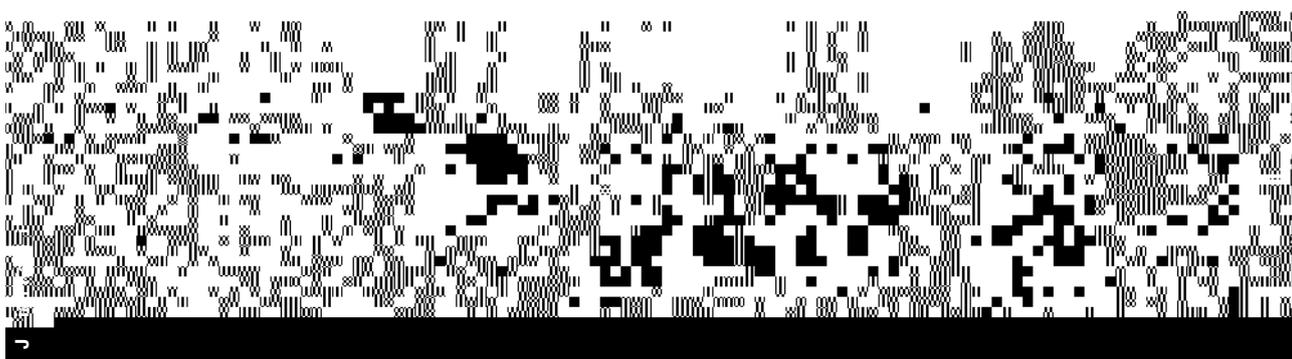
A pesar de la transferencia sustancial de responsabilidades relacionadas con la gestión forestal y mayores derechos a las comunidades forestales de Asia, en los últimos veinte años, las comunidades dependientes de los bosques siguen siendo las más pobres de la región. Si bien las mujeres son a menudo las principales usuarias de los bosques, los comités de manejo forestal comunitario (MFC) suelen estar dominados por los hombres. Esto puede ser un reflejo del predominio masculino en el personal del departamento forestal que brinda apoyo a estos grupos, así como de las normas y prácticas sociales. Si bien se han hecho esfuerzos para integrar a las mujeres en los comités de MFC, incluyendo la exigencia de un porcentaje mínimo de representantes femeninas, en muchos países el liderazgo de estos grupos sigue siendo ejercido por los hombres, con el consiguiente desaprovechamiento de las valiosas habilidades, conocimientos y perspectivas que poseen las mujeres en la comunidad.

La falta de beneficios económicos para los grupos de manejo forestal comunitario puede tener relación con tres factores, que incluyen una inadecuada capitalización y capacidad de gestión financiera, es en la capitalización en la capitalización en boe8me y pr cque er 63n financeccos pada orives



La mejora de la comercialización de la madera en Tanzania

Richa d M a g y B b J a y J h N k e del PNUD informan sobre una iniciativa para garantizar la equidad de género en la gestión de bosques.



Escolares en el distrito de Makete, Tanzania

Tanzania es uno de los once países que participan en el Programa CC DARE (Cambio climático y desarrollo: adaptación mediante la reducción de la vulnerabilidad), implementado conjuntamente por el PNUMA y el PNUD con fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca. El programa ha tratado de minimizar los riesgos del cambio climático para los esfuerzos de desarrollo y empoderar a las mujeres y hombres desfavorecidos, y ha eliminado las barreras que obstaculizan la integración de la adaptación al cambio climático en las estructuras de planificación y toma de decisiones sobre el desarrollo. Uno de los proyectos llevados a cabo fue un estudio en el distrito de Makete en Tanzania, en la gestión de parcelas forestales como medida de adaptación y para mejorar los medios de subsistencia de los pequeños agricultores. El estudio evaluó las prácticas de gestión de pequeñas parcelas forestales y la comercialización de la madera, con especial atención a los roles de género y los derechos de tenencia de la tierra. Se utilizó un diseño de muestreo de varias etapas: fueron seleccionados cuatro distritos con muchas pequeñas parcelas forestales y en cada uno de ellos se muestrearon tres aldeas y diez hogares, para un total de 120 hogares entrevistados en el estudio.

El género y la gestión de la comercialización de la madera

La venta de la madera de parcelas forestales es realizada por el jefe del hogar (generalmente el padre). La madre y los niños (a veces de tan solo diez años de edad) participan únicamente en el acarreo de atados de madera

sobre la cabeza hasta la carretera, para el transporte a los puntos de comercialización. En el 80 % de los hogares, los niños varones tienen más derechos que sus hermanas.

Mejora de la comercialización de la madera

Esta investigación ayudó a fortalecer la confianza de los agricultores en la forma en que podrían manejar y comercializar sus parcelas forestales para mejorar sus medios de subsistencia. Los resultados también permitieron al programa desarrollar un conjunto de mejores prácticas para la gestión de parcelas forestales. Esto se hizo con la participación de hombres, mujeres, niños y niñas, facilitándoles información sobre la selección de especies de árboles, fuentes de material de siembra, preparación del suelo, siembra y espaciado en el campo, actividades de cuidado de las parcelas forestales (deshierba, raleo, poda), tiempos de recolección y canales para la comercialización de la madera. El desarrollo de estas directrices consideró tanto el conocimiento local de los agricultores, como las recomendaciones técnicas del personal forestal y del Consejo del distrito de Makete. La participación de las mujeres y los hombres en el desarrollo y la difusión de las directrices, ayudó a incorporar el género en la gestión de parcelas forestales, en tanto las mujeres así como los hombres lograron ampliar sus conocimientos sobre silvicultura y prácticas sostenibles de gestión de los recursos.

(Sigue en la página 17)

Las mujeres e REDD



Una familia indígena en la provincia de Papúa, Indonesia, donde UICN está implementando un proyecto de REDD para favorecer a los pobres

Ja Wi e de Be e de la UICN informa sobre una iniciativa para incorporar la perspectiva de género en la toma de decisiones sobre REDD+

REDD+ es un mecanismo de políticas propuesto en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y degradación forestal, y el reconocimiento del papel de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo. Es un plan ambicioso que impulsa un cambio en la manera en que se gestionan los bosques. REDD+ está incluido en los Acuerdos de Cancún, pero aún falta negociar un acuerdo jurídicamente vinculante. Dependiendo de la forma en que se definan e implementen las actividades de REDD, este mecanismo podría tener consecuencias tanto positivas como negativas para las comunidades que dependen de los bosques para su subsistencia. Las mujeres podrían verse especialmente afectadas.

Las mujeres de todo el mundo en desarrollo son las principales usuarias de los recursos forestales y las principales productoras de alimentos derivados de la agricultura. Aunque desempeñan un papel crucial en la conservación y gestión de los bosques, sus contribuciones, a menudo, no son

reconocidas en la tenencia consuetudinaria y los arreglos de derechos sobre la tierra, ni participan en igualdad de condiciones en los procesos formales de toma de decisiones. En la mayoría de los casos, su papel no es reconocido y mucho menos comprendido. Un enfoque con perspectiva de género comienza para REDD con una mayor comprensión del papel singular que desempeñan las mujeres en la gestión de los recursos forestales. En segundo lugar, si bien se debe promover y adelantar su participación equitativa en las consultas formales e informales, existe una necesidad urgente de fortalecer su capacidad para negociar y participar en la toma de decisiones.

La UICN aspira a aportar mayor claridad sobre las cuestiones de género relacionadas con REDD y promover el papel de la mujer como parte de la implementación de marcos nacionales para REDD favorables a los pobres. El proyecto de REDD, implementado por la UICN para favorecer a los pobres (que opera en Ghana, Camerún, Guatemala e Indonesia, y está propuesto en Uganda), incluye estudios sobre las dinámicas de género de los medios de

Un enfoque con perspectiva de género comienza para REDD con una mayor comprensión del papel singular que desempeñan las mujeres en la gestión de los recursos forestales.

subsistencia y su dependencia de los recursos forestales. Se está aplicando una caja de herramientas sobre la pobreza para comprender cómo dependen los hombres y las mujeres de los ingresos monetarios y no monetarios derivados de los recursos forestales y la agricultura. Un estudio en aldeas de la provincia de Papúa, en Indonesia, reveló por ejemplo que en algunas aldeas el aumento de los árboles plantados en tierras de cultivos comerciales podría favorecer en mayor medida los ingresos de los hombres. Las mujeres, en cambio, dependen de los ingresos no monetarios de la agricultura y podrían verse obligadas a ralear más tierra. En las ricas regiones boscosas de Ghana occidental, el estudio reveló que las mujeres obtienen un tercio de sus ingresos de los recursos forestales; para las que viven más cerca de los bosques, casi todo el ingreso es no monetario, mientras que para las que viven más cerca de la carretera principal y el mercado de la ciudad, una porción mayor de los ingresos derivados de productos forestales se obtiene en efectivo. Esta información es importante si alguna actividad de REDD implica restricciones en el acceso a los bosques o si se ha de calcular la compensación.

Apoyándose en los conocimientos adquiridos sobre el papel de la mujer en los medios de subsistencia, basados en los bosques y las estructuras de la gobernanza forestal, el proyecto apoya la inclusión de mujeres en los procesos con múltiples interesados y espera que la consideración de sus intereses en las estrategias nacionales de REDD se traduzca en acciones concretas. Se

(Sigue en la página 17)



4. E g e REDD+

participar en la toma de decisiones, o bien no están preparadas para una participación efectiva”, explica Lorena Aguilar. “Así que para que REDD+ tenga un impacto positivo en las personas pobres que dependen de los bosques, los gobiernos deben asegurarse de que las mujeres, cuyos medios de subsistencia dependen principalmente de los recursos forestales, reciban una parte igual de los beneficios de REDD.”

5.

julio de 1997, RECOFTC, Bangkok, Tailandia. (2) Guiang, E. S. y G. B. Castillo. 2006. Trends in forest ownership, forest resources tenure and institutional arrangements in the Philippines: are they contributing to better forest management and poverty reduction? The case of the Philippines. En: Understanding forest tenure in South and Southeast Asia. FAO Roma.

² World Rainforest Movement. 2002. Philippines: Lessons on gender from community based forest management. Disponible en <http://www.wrm.org.uy/bulletin/58/Philippines.html> (accesado agosto 20 de 2010).

Contacto: Maria Zita Butardo-Toribio, zita_toribio@dai.com

Maria es una Especialista Principal de Políticas del proyecto EcoGov y **Elvino** es el Alcalde de la Municipalidad de Wao. Las opiniones aquí expresadas no reflejan necesariamente la opinión de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) o del Gobierno de los Estados Unidos.

6.

ejemplifican muchos de estos cambios. A pesar de las luchas que enfrentaron algunas, en términos de aceptación inicial dentro de la comunidad silvícola, las entrevistadas eran, y continúan siendo, mujeres pioneras en la silvicultura. Es debido a ellas y a otras como ellas que ahora hay oportunidades cada vez mayores para la participación activa de las mujeres en la comunidad silvícola.

Necesitamos más programas de gestión de tierras específicamente diseñados para mujeres, tales como los de WOWnet de Oregon y programas similares en Alabama (Mujeres propietarias de tierras) y en Maine (Mujeres y el programa de bosques). Al centrarse en la heterogeneidad en la propiedad, incluida la propiedad de las mujeres, la extensión silvícola ha demostrado que puede ser eficaz en la creación y ejecución de programas que reconozcan la diversidad en materia de gestión.

Contacto: Joanne F. Tynon, Jo.Tynon@oregonstate.edu

7.

en la agricultura comercial en el futuro.

¹Manuh T. 1998. Women in Africa's development. Overcoming obstacles, pushing for progress. Africa Recovery Briefing Paper. Número 11, abril de 1998. Publicación de la ONU.

²Qisumbing, A.R. 2003. Household Decisions, Gender, and Development: A Synthesis of Recent Research. International Food Policy Research Institute, Washington D.C.

³FIDA. 2010. Rural poverty report 2011. Enabling poor rural to overcome poverty.

Contacto: Teija Reyes, teijareyes@hotmail.com.

Teija es una investigadora de post-doctorado en el ámbito de la agrosilvicultura, el género y la adaptación al cambio climático en la American University, Washington D.C.

9.

10.

mejor coordinación, gestión y flujo de fondos. Así, las mujeres infractoras podrían transformarse en guardianas de los bosques.

1. *Annual Report 2002-2003*; Ministerio de Medio Ambiente y Bosques, Gobierno de India
2. *National Action Plan on Climate Change*; Consejo del Primer Ministro sobre Cambio Climático, Gobierno de India
3. Tiwary, M (2004); *Participatory Forest Policies and Politics in India*; Ashgate, Inglaterra

Contacto: Sejuti Sarkar De, sejuti.sarkarde@gmail.com

12.

15. T d e a a c a a a?